



¿POR QUÉ LEER LA BIBLIA ES TAN IMPORTANTE?

Enseñanza del boletín mensual de enero del 2010

Traducido por Juany Muñoz de Harbert

Hola amigos ¿cómo están? Los que decimos que somos cristianos tenemos la obligación a estar en lo cierto. Decir que uno es un creyente implica que estamos tratando de vivir por algún estándar moral. El mejor estándar es la Biblia. Muchos cristianos tienen ciertas opiniones. Sin embargo, cuando se les pregunta acerca de sus creencias, a menudo no pueden explicarlas bien. Me gustaría ayudarle a ser un cristiano mejor-equipado, por medio de compartir técnicas para estudiar la Biblia, en una serie de artículos cortos. La base del estudio de la Biblia es simplemente leerla.

Vivimos en el mundo. El mundo no es divino... Nuestro adversario ha tenido miles de años de práctica manipulando al mundo para influir en su gente. Por lo tanto, sólo estar en el mundo es un drenaje de nuestra fe. Leer la Biblia es la manera de edificar lo que el mundo está constantemente tratando de destruir. Pero sólo hacer la mecánica de ello no es lo suficientemente bueno.

¿Alguna vez se ha sentado a leer la Biblia con su café mañanero, ha leído un rato y luego ha hecho una pausa para reflexionar y se ha dado cuenta de que no puede recordar lo que leyó? Nuestros cerebros funcionan así con tareas repetitivas. Se llama “habituarse”. Lo mismo sucede cuando nos ponemos un anillo. Después de un tiempo no estamos conscientes de su presencia. Para evitar esto, debemos variar el estímulo o la respuesta. Podemos leer una versión diferente de la Biblia o parte de un libro, o podemos pensar en cada frase, o buscar palabras repetidas, etc.

Otra manera de profundizar nuestra comprensión es tratar de aplicar lo que hemos leído cuando la oportunidad se presenta, o incluso buscar la ocasión de aplicarlo. Cuando estamos en la cola para pagar y oímos el comentario de alguien ¡trate de hablar y de decir lo que Jesús habría dicho si hubiera oído eso! Si vemos que alguien hace una mueca de dolor o que se ve enfermo, trate de preguntar si podemos orar por ellos. ¡Aprenderemos mucho! Después de que hayamos hecho eso, cuando leamos nuestras Biblias, puede que veamos cosas que no notamos antes. Ciertamente hay misterios y conocimientos más profundos que sólo son revelados a los que hacen...

Si leemos la Biblia bastante, será más fácil para nosotros compartir nuestro aprendizaje con los demás. Por otro lado, si les hemos hablado a otros sobre nuestra fe, sus preguntas nos impulsarán a leer las Escrituras, para encontrar las respuestas. Esta es una parte esencial de ser un creyente. Satanás tiene las mejores cartas para tratar de frustrar el compartir de nuestra fe. Por otro lado, Dios ha estructurado Sus cosas para que podamos obtener el mayor aprendizaje y beneficios de nuestra relación con ÉL, si hablamos Su Palabra con denuedo. El ministerio de la reconciliación pertenece a todo creyente. Este es el escenario en donde logramos el mayor crecimiento.

2 Corintios 5:18-20

¹⁸ Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación;

¹⁹ que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.

²⁰ Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

La Comunión de la Familia Cristiana – www.cffmes.org

La clave de estos versículos es la palabra griega *hōs*—que no está presente en la versión Reina Valera—que significa “así como” o “del mismo modo”. En otras palabras, así como Dios estaba en Cristo, ahora nosotros somos embajadores. Imagínese cómo sería eso, que Dios trabaje en usted así como Él trabajó en Su hijo... Bueno, es posible. Sólo tenemos que llevar a cabo el ministerio de la reconciliación y nosotros lo experimentaremos en funcionamiento en nosotros.

Una excelente manera de involucrarse en la reconciliación es buscar las necesidades y tratar de resolverlas. Si continuamente pasamos por el lado de un problema, nos habituaremos a ello; y muy pronto ya no lo veremos más. Por el contrario, deberíamos gravitar en torno a las necesidades y tratar de resolverlas. Si ponemos nuestros conocimientos en funcionamiento y amorosamente nos ministramos unos a otros, vamos a crecer y aprender. Luego, cuando nosotros vamos a la Biblia con el propósito de buscar respuestas, estaremos más aptos a obtener algo, que si sólo nos sentamos a leer.

¿Cuánto ha crecido este año? ¿Ha encontrado soluciones a sus problemas? o ¿está en la misma situación que el año pasado? Le invito a establecer algunas metas para este nuevo año, a estar más reconciliado con Dios y superar sus obstáculos, y que encuentre a alguien para ayudarlo a superar los suyos. Es por eso que estamos en esto juntos: para crecer y ser victoriosos. Que prospere y crezca en este año. Muéstreles que usted puede en el 2010!

Por Jon Nessle

No hay sustituto a simplemente leer la Biblia...

Mateo 24:15 Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (**el que lee, entienda**),

Efesios 3:4 **Leyendo** lo cual podéis **entender** cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo,

Colosenses 4:16 Cuando esta carta haya sido **leída** entre vosotros, haced que también se **lea** en la iglesia de los laodicenses, y que la de Laodicea la **leáis** también vosotros.

1 Tesalonicenses 5:27 Os conjuro por el Señor, que esta carta se **lea** a todos los santos hermanos.

Apocalipsis 1:3 **Bienaventurado el que lee**, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca.